

Rémi Brague

SOBRE
LA RELIGIÓN

COLECCIÓN didaskalos

45



COLECCIÓN

didaskalos

RÉMI BRAGUE

SOBRE
LA RELIGIÓN

Traducción
SOL CORCUERA



1.ª edición: octubre de 2019

Autor: © Rémi Brague

Traducción: Sol Corcuera

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-30514-2019

ISBN: 978-84-17185-32-9

Maquetación: M.^a Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCIÓN	11
1. RELIGIÓN, UNA PALABRA	15
Etimología.....	16
Uso	18
Concepto.....	21
Sentimiento.....	23
Pluralidad de religiones.....	26
La religión como necesidad.....	29
¿Sierva de la filosofía?.....	31
La religión como invención.....	33
La religión como necesidad, de nuevo	35
La religión indispensable.....	37
La religión absoluta.....	39
2. ¿HAY TANTOS DIOSES COMO RELIGIONES?.....	43
Cuatro posibilidades	43
¿Politeísmo?.....	45
Concepciones filosóficas y/o científicas del dios o los dioses.....	47
Unos dioses comunes	47
Religiones sin dioses	49
¿Ni religión ni dioses?.....	51
Nuevos dioses	52
Nuevas religiones	54

	<i>Págs.</i>
3. LA MATRIZ BÍBLICA DEL «MONOTEÍSMO»	61
Un término tardío	61
El monoteísmo no es esencialmente religioso	64
La verdadera pregunta.	66
El testimonio bíblico central: el Deutero-Isaías.	67
Exclusividad	70
Dos temas ausentes	75
El agente único	76
El único salvador.	79
La unidad como continuidad	81
4. RELIGIÓN Y RAZÓN: SOBRE EL DISCURSO DE RATISBONA	85
Sobre el <i>logos</i> griego.	86
Teo-logía	89
El <i>logos</i> de Israel	91
La razón como amor.	102
Cristianismo e islam	104
La razón en la Biblia y el Corán	107
Islam y razón.	109
5. DERECHO Y RELIGIÓN	113
Tres modelos.	113
Aspectos comunes.	115
Aspecto distintivos	118
¿De qué sirve invocar a la naturaleza?	124

	<i>Págs.</i>
6. ¿HAN ESTADO SEPARADOS LA IGLESIA Y EL ESTADO ALGUNA VEZ?	133
La verdadera cuestión	134
La Iglesia como fenómeno específicamente cristiano . . .	135
La prehistoria judía de la Iglesia	137
Cristianismo	141
Islam	144
La Iglesia y el Estado como enemigos.	146
La separación en el judaísmo	148
Islam	150
La verdadera separación	153
7. DIOS Y LIBERTAD: LAS RAÍCES BÍBLICAS DE LA IDEA OCCIDENTAL DE LIBERTAD	157
Dos presupuestos	158
Crear seres libres	160
Dios como liberador	163
El código de los hombres libres.	165
Libertad para los esclavos	167
La libre discusión con Dios	169
La libertad como fin en sí mismo	171
La historia como espacio de la libertad	172
8. VIOLENCIA Y RELIGIONES	177
Contemporaneidad	178
Los otros posibles factores de violencia.	179
¿Inocencia del ateísmo?	181
¿Qué religiones?	183
Miembros y principios.	186
Piedad y militancia	188

9. LOS LIBROS SAGRADOS, ¿VIOLENTOS?	191
Tipología	192
¿Historia o historias?	198
Oscuridades	200
Interferencias	202
Alegorización	204
Singularidades del Corán	207

Introducción

Soy consciente de que no soy ni mucho menos el único en hablar de la religión y las religiones. Hace treinta años, cuando se quería adoptar un rostro serio y una voz grave, se hablaba de política. En cambio, hablar de religión era la mejor manera de hacer reír al personal. Ahora la situación se ha invertido: en el mejor de los casos, la política suscita un encogimiento de hombros que expresa lástima y mucha gente ve a los políticos como payasos (reconozcamos que algunos de ellos, que están en puestos de responsabilidad, ayudan a tener esa idea). Pero en cuanto a la religión, se acabó la risa... La inquietud se instala ante algunas de sus formas y de la violencia que se supone que fomentan.

Por este motivo, es importante procurar dar un poco de luz.

En una recopilación tardía (1880), *Religions et religion*, Víctor Hugo indicaba con el título que quería pasar de las religiones concretas, de las que pensaba que eran todas corruptas, a la Religión que sintetizaría todo lo que hay de bueno en la

religiosidad humana. Esta religión se parece de manera extraña al humanitarismo de hoy en día cuya sensiblería tiende a sustituir al dogmatismo de las religiones tradicionales del occidente judeo-cristiano. Por mi parte, he preferido tomar el camino inverso: ir de la religión a determinadas religiones, a falta de poder considerarlas todas. Querría pasar así de una noción al fin y al cabo tardía y oscura al estudio de las religiones cuya presencia efectiva les hace accesibles a la observación del historiador y a la reflexión del filósofo.

No tengo dificultad en observar que me he limitado a las religiones a las que tengo un acceso lingüístico directo, es decir, las de la Antigüedad clásica y los monoteísmos bíblico e islámico. Ignorante, para mi gran vergüenza, de las lenguas de la India y el Extremo Oriente, tan sólo he podido tratar superficialmente las religiones que se expresan en dichas lenguas, en absoluto por desprecio, sino más bien por respeto.

El interés afectivo por lo religioso no siempre suscita un rigor intelectual de la misma intensidad. Tanto la adhesión ardiente como el rechazo asqueado pueden llevar a objetos mal definidos, incluso entendidos al revés. Una cómoda vía de escape utilizada por los intelectuales es estudiar exclusivamente la sociología o la psicología de quienes profesan una u otra religión interrogando a nuestros contemporáneos o intentando reconstituir las opiniones de sus antepasados por medio de un estudio histórico. De este modo, nos evitamos preguntarnos si las respuestas ofrecidas están expresadas en un lenguaje adecuado. Nos ahorramos asimismo el esfuerzo de saber en qué medida la imagen que se hacen los creyentes de su propia religión corresponde a la que ésta mantiene como verdadera.

Esta vía de escape se protege reprochando a los que quieren tomar otros caminos que sucumben a un pretendido «esencialismo». Como filósofo y discípulo lejano e indigno de Sócrates, que dedicaba su tiempo a buscar la esencia (*ousia*) de las realidades, me niego a hacerle beber cicuta por segunda vez. De este modo, me empeño con él en buscar qué hace que una religión sea lo que es y qué hace que los cristianos sean cristianos, los judíos judíos, los musulmanes musulmanes, etc. Esta esencia de las religiones puede llamarse dogmática, poco importa si ésta ha encontrado su formulación explícita o incluso obligatoria, o si sencillamente se presupone por la práctica.

Por lo tanto, he elegido situarme en el nivel del contenido de las religiones estudiadas y dejar al margen la forma en que dicho contenido es reflejado por los espíritus de tal religión en tal época. Dejo esta tarea al historiador que no tengo el honor de ser.

Considero la religión en lo que dice sobre Dios y los hombres, tomados en lo que les constituye como tales, es decir, la razón, y a continuación sus vínculos con otros aspectos de lo humano como el derecho o la política, pero siempre con la preocupación de mostrar el modo en el que preserva o amenaza lo que preocupa especialmente al hombre actual, es decir, su libertad moral y su integridad física.

Los capítulos de este libro han tenido a menudo como célula germinal textos pronunciados y/o publicados en otros sitios. Cinco constituyen la traducción francesa, inédita en este idioma, de textos originales, tres en inglés y dos en alemán. Todos han sido más o menos revisados de forma profunda, aumentados y espero que mejorados.

Rémi Brague

SOBRE LA RELIGIÓN

45

Como filósofo y discípulo lejano e indigno de Sócrates, que dedicaba su tiempo a buscar la esencia (ousía) de las realidades, me niego a hacerle beber cicuta por segunda vez. De este modo, me empeño con él en buscar qué hace que una religión sea lo que es y qué hace que los cristianos sean cristianos, los judíos judíos, los musulmanes musulmanes, etc. Esta esencia de las religiones puede llamarse dogmática, poco importa si ésta ha encontrado su formulación explícita o incluso obligatoria, o si sencillamente se presupone por la práctica.

En este libro, considero la religión en lo que dice sobre Dios y los hombres, tomados en lo que les constituye como tales, es decir, la razón, y, a continuación, desde sus vínculos con otros aspectos de lo humano como el derecho o la política, pero siempre con la preocupación de mostrar el modo en el que preserva o amenaza lo que preocupa especialmente al hombre actual, es decir, su libertad moral y su integridad física.